

GEOGRAFÍA SOCIAL

Permanencias, cambios
y escenarios futuros

EDICIÓN A CARGO DE

Juan M. Trillo Santamaría

Lucrezia Lopez

Rubén C. Lois González

GEOGRAFÍA SOCIAL

Permanencias, cambios y escenarios futuros

Editado por:

JUAN M. TRILLO SANTAMARÍA

LUCREZIA LOPEZ

RUBÉN C. LOIS GONZÁLEZ

Geografía social: permanencias, cambios y escenarios futuros / Editado por Juan M. Trillo Santamaría, Lucrezia Lopez y Rubén C. Lois González — Madrid: Asociación Española de Geografía; Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Grupo de Análise Territorial (ANTE) GI-1871, 2022.

ISBN: 978-84-124962-0-8

1. Geografía social. I. Trillo Santamaría, Juan M., ed. lit. II. Lopez, Lucrezia, ed. lit. III. Lois González, Rubén C., ed. lit. IV. Asociación Española de Geografía, ed. V. Universidade de Santiago de Compostela, Grupo de Análise Territorial (ANTE) GI-1871, ed. VI. Título.

911.3:316 Geografía social

© Asociación Española de Geografía, 2022

Editores científicos

Juan M. Trillo Santamaría, Lucrezia Lopez
y Rubén C. Lois González

Publicado por

Grupo de Análise Territorial (ANTE) GI-1871
Instituto Universitario de Estudos e Desenvolvemento de Galicia
Universidade de Santiago de Compostela (Campus Sur)
15782 Santiago de Compostela
<https://www.usc.gal/ante>

Impresión

Campus na Nube

DL: M-25212-2022

ISBN: 978-84-124962-0-8

DOI: <https://doi.org/10.21138/pg.2022.lc>

ÍNDICE

Préface	11
<i>Robert Hérin</i>	
Introducción	13
<i>Juan M. Trillo Santamaría, Lucrezia Lopez y Rubén C. Lois González</i>	
I. Dos reflexiones iniciales sobre la Geografía social italiana y española	
1. L'alba e l'eclissi della Geografia sociale in Italia.....	27
<i>Claudio Cerreti</i>	
2. ¿Una oportunidad perdida de geografía social? Geografía y sociología en España 1960-1980.....	41
<i>Josefina Gómez Mendoza</i>	
II. La Geografía social en los entornos urbanos: la ciudad como permanente escenario de múltiples apropiaciones, lecturas y conflictos	
3. Nel segno della gentrification: un possibile quadro interpretativo per l'analisi di quartieri «in transizione»	69
<i>Camilla Giantomasso</i>	
4. Sopravvivere in tempo di crisi. Il cohousing	77
<i>Marisa Malvasi</i>	
5. Ripensare i centri storici. Prospettive di ricerca a partire dall'esperienza dell'Urban Innovation Lab a Firenze.....	97
<i>Mirella Loda, Matteo Puttilli</i>	
6. Il rione Esquilino e il capitale associativo territoriale nei percorsi partecipativi e nei processi di micro-governance	109
<i>Mattia Tebourski</i>	
7. Non-Representational Testaccio	123
<i>Daniele Pasqualetti</i>	
8. Niveles de formalidad. Algunas reflexiones sobre las presentaciones artísticas en espacios públicos	139
<i>Giulia Oddi</i>	
9. Enfoques en el estudio de la segregación de las clases altas en la ciudad contemporánea.....	153
<i>Elia Canosa Zamora y Ángela García Carballo</i>	

10. Ciudades para vivir vs. Ciudades para visitar. El turismo como factor de segregación urbana 167
Carmen Mínguez, Asunción Blanco-Romero y Alfonso Fernández-Tabales

11. Laboratorio de gobernanza transfronteriza. Agenda Urbana para la Eurociudad del Guadiana (Portugal-España)..... 179
Jesús Felicidades García, María de los Ángeles Piñeiro Antelo y Francisco J. Pazos García

III. La Geografía social es también rural: de las áreas de interior a los espacios naturales protegidos

12. Las áreas de interior en Italia: revisión y análisis de su aproximación en las últimas décadas 195
Antonietta Ivona y Lucrezia Lopez

13. Géographies sociales pour les « zones intérieures ». Des confins qui territorialisent : le cas des Sicani (Sicile)..... 205
Francesca Sabatini

14. La agricultura social, una actividad del ámbito de la Geografía Social. Cataluña como referencia 219
Antoni F. Tulla Pujol y Ana Vera Martín

15. El espacio geográfico bajo el prisma de la geografía social: las reservas de la biosfera entre saber y poder 235
Ana González-Besteiro y Raúl Romero-Calcerrada

16. Monte Pindo, ¿el parque natural «deseado» —aunque «imposible»— en Galicia? Una lectura desde la Geografía social 253
Luis Martín Agrelo Janza y Juan M. Trillo Santamaría

IV. La Geografía social de la inmigración: al encuentro de los/as Otros/as

17. Teoría y praxis del diálogo social con inmigrantes en la Andalucía actual 267
Carmen Indrani, Juan F. Ojeda, Álvaro Rodríguez, Edileny Tomé y F. José Torres

18. Movilidades diferenciadas en la nueva emigración española a Europa 283
Alberto Capote Lama y Belén Fernández Suárez

19. Reflexiones en torno a la geografía y la interculturalidad..... 299
Salvador Beato Bergua y Noelia Bueno Gómez

20. Oltre il «qui» e l'«altrove». *Narrative Turn* e sguardo cosmopolita come orizzonte di studio delle territorialità migranti..... 311
Gianluca Gaias y Raffaele Cattedra

V. Otras propuestas para la Geografía social: turismo, economía civil y cooperación al desarrollo

21. Geografía Social del Turismo. Una mirada crítica a la racionalidad geográfica en el campo de estudios del turismo en España..... 329
Alfonso Fernández-Arroyo López-Manzanares

22. Viaggio nei luoghi dell'Economia Civile 343
Mariateresa Gattullo

23. Fronteras en América Latina. La Geografía (Geometrías, Redes y Cooperación) para el Desarrollo Humano 359
José Carpio Martín

Epílogo

24. Geografía social: un camino abierto. Algunas consideraciones finales 373
Isabelle Dumont

12. Las áreas de interior en Italia: revisión y análisis de su aproximación en las últimas décadas*

Antonietta Ivona
Università degli Studi di Bari
antonietta.ivona@uniba.it

Lucrezia Lopez
Universidad de Santiago de Compostela
lucrezia.lopez@usc.es

1. Introducción

Los procesos de marginación territorial están aumentando no solo en Italia, sino también en toda Europa, especialmente en áreas rurales y montañosas (Nordregio, 2004; Espon, 2017a, 2017b; Moscarelli, 2021). En lo que se refiere al territorio italiano, la falta de adecuadas políticas de desarrollo de las áreas de interior tiene una antigua tradición, ya que las mismas han sido cíclicamente objeto de debate científico y político (Silva, 2020). Desde hace varios años, primero en el ámbito científico y luego en el contexto político, nos preguntamos sobre el significado de las áreas de interior para llegar a su definición y, por tanto, a su inclusión en el diseño y en la planificación de medidas de desarrollo. Tras una larga temporada de intervenciones centradas en las ciudades como motores del desarrollo, desde hace décadas la Geografía trata de investigar su papel (Sommella, 1998).

Por esta razón, en la actualidad, resulta complicado llegar a una definición única, además, el concepto de «área de interior» está en constante evolución (Mantino, 2015). A lo largo de los años, medidas, estrategias y acciones han tratado y conceptualizado de forma diferente las «áreas de interior», si bien, algunos de los criterios de definición que se suelen aplicar parecen ser constantes. El análisis de las causas de su progresiva decadencia y, por tanto, de los posibles remedios, ha seguido históricamente al menos tres enfoques (Carrosio, 2018). El primer enfoque, de tipo conservador, sugiere el mínimo mantenimiento de los servicios a la población para desalentar el empuje para abandonarlos. Con el segundo enfoque compensatorio, se acepta la eliminación definitiva de los residentes tradicionales, pero se proponen medidas para atraer a nuevos. El tercer enfoque de carácter multifuncional procede de la superposición del concepto de espacios internos con el de ruralidad, atribuyendo a ambas expresiones una cierta marginalidad territorial. Por su parte, este mismo concepto de marginalidad es muy complejo y, también en ese caso, existe una pluralidad de enfoques (Markusen, 1999; Moscarelli, 2020). En general, la condición de periférico y marginal se relaciona con algo que es central: las áreas que no tienen características o potencialidades del núcleo central son periféricas. Precisamente este tercer enfoque multifuncional sugirió la integración entre los objetivos productivos específicos de la actividad agraria,

* La contribución es el resultado de un esfuerzo compartido, sin embargo, los apartados 1 y 2 se atribuyen a A. Ivona, y los apartados 3 y 4 a L. Lopez. Las conclusiones son conjuntas.

propios de las zonas en cuestión, con otros más innovadores vinculados a la creciente demanda de espacios sociales extraurbanos, como los vinculados a la oferta de hostelería turística, la venta de alimentos y vinos y/o productos típicos.

A pesar de las medidas propuestas por los distintos gobiernos italianos a lo largo de los años, la situación de las áreas de interior aún presenta rasgos de la marginalidad, aunque con diferencias específicas. La crisis económica y financiera de los últimos años ha acentuado las dificultades de las zonas más débiles, como las zonas de los Apeninos o las del sur de Italia. Asimismo, según Pileri y Moscarelli (2018), Italia es un área de interior. Se trata de una evidente provocación a través de la cual los autores pretenden resaltar la extensión las áreas interiores italianas, que representan alrededor de las tres quintas partes del territorio y poco menos de una cuarta parte de la población. También indican que, desde siempre, a la hora de definir y presentar el estado de la cuestión de las áreas italianas de interior, se ha mirado el vaso medio vacío más que medio lleno, es decir, que siempre se han puesto de relieve las carencias de estos territorios, en lugar de valorizar sus recursos (una tendencia que parece invertirse en el más reciente Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia).

A partir de estas premisas, el principal objetivo de esta propuesta es reconstruir la progresiva definición y los criterios de delimitación de un área de interior en Italia, presentando una revisión de los principales documentos que han abordado esta cuestión desde el segundo período de posguerra hasta la actualidad. El texto se estructura en cuatro apartados. En primer lugar, se presentan las primeras referencias a las áreas de interior en Italia, que luego ceden su lugar a medidas más bien estratégicas a través de las cuales se quiere poner en relación las necesidades territoriales con dinámicas a más amplia escala. Desde el punto de vista metodológico, se adopta un enfoque cualitativo diseñado para responder a los objetivos y presupuestos teóricos de la investigación (Vasilachis, 2006) y que consiste en un proceso interpretativo (Creswell, 1998) del tema de investigación: la evolución del concepto de área de interior. Por ello, a través de la revisión de la literatura se avanza una reconstrucción crítica de estas intervenciones poniendo de relieve la evolución de este enfoque. Los resultados apuntan a un diferente tratamiento en los documentos programáticos encargados de delimitar y definir áreas y medidas de acción y, de este modo, a un ligero cambio de tendencia acompañado por la voluntad de mejorar los indicadores económicos y territoriales de las áreas internas para apoyar la recuperación económica, no solo a escala local, sino también a escala nacional.

2. La geografía de la marginalidad: territorios en construcción

Desde la década de 1950, los numerosos gobiernos italianos han establecido políticas económicas y territoriales consideradas adecuadas para cerrar las brechas entre el norte y el sur, entre áreas de interior marginadas y áreas altamente polarizadas con el fin de reducir una redistribución territorial injusta a escala nacional (Pileri y Moscarelli, 2018). A partir de este momento, las intervenciones del Estado se han centrado en cuestiones de emergencia (a través de la Agencia Pública de Desarrollo Económico: Cassa per il Mezzogiorno) o movidas por la contingencia del caso específico (terremotos y/u otros desastres naturales), más que por una programación

de medidas estructurales y específicas para zonas marginales. De hecho, a partir de 1950, se presta cada vez más atención a la así llamada «questione meridionale» (cuestión meridional) (Felice, 2007; Galisi, 2014), es decir, aquel conjunto de intereses y programas asociados al desarrollo del sur de Italia. Los objetivos eran financiar iniciativas dirigidas al desarrollo del sur y eliminar, o al menos disminuir, la brecha con las regiones septentrionales. Las principales diferencias entre Italia meridional e Italia septentrional parecían estar marcadas por una brecha social (analfabetismo severo, baja esperanza de vida al nacer y pobreza crónica, entre otros), además del predominio de la agricultura extensiva, la escasa difusión de infraestructuras esenciales y la escasa dotación del capital social (Lepore, 2020). Asimismo, si bien la intención inicial era modernizar el sector agrícola, sucesivamente se reconoció la necesidad de invertir también en el sector industrial (Silva, 2020). Sin embargo, los resultados de esta importante iniciativa se diferencian en dos fases, ya que después de una primera fase de éxito general, de 1950 a 1970 (durante la cual las intervenciones estaban más bien destinadas a la agricultura); en la segunda fase (1971-1992), los resultados fracasan, en cuanto la reconversión industrial de las regiones meridionales no generó una nueva estructura económica homogénea.

Este desigual desarrollo territorial se corresponde con la expresión que el economista agrícola Manlio Rossi Doria acuñó en 1958: «pulpa y hueso», para denunciar la profunda brecha que estaba surgiendo a nivel socioeconómico entre las áreas de interior y las montañas y las llanuras de Italia (Borletti Buitoni, 2018). Años más tarde, Coppola (1998) consideró que, una vez más, el «hueso» del sur se había quedado en la sombra, y asociaba a las áreas de interior una serie de rasgos, entre los cuales cabe destacar la accesibilidad problemática, la distancia física y social, y las diferencias culturales. Sin embargo, la atención de los académicos se ha ido extendiendo al resto de Italia, convencidos de que el carácter de marginalidad, típico de las áreas de interior del sur, es común a todas las áreas de interior (Celant, 2000; Manzi, 2000; Antolini y Billi, 2007; Società Geografica, 2013).

Diferente es el enfoque adoptado para definir y tutelar las zonas de montaña, de hecho, tomando como referencia un parámetro altimétrico (al menos el 80% de la superficie por encima de los 600 m. sobre nivel del mar) y un criterio económico (renta media imponible), la Ley n. 991/1952 introduce la expresión de «montaña legal» para hacer referencia a municipios totalmente montañosos y parcialmente montañosos. En consecuencia, los municipios clasificados como «de montaña» recibieron incentivos económicos, concesiones hipotecarias y fiscales para inversiones y para mejorar la higiene y el alojamiento de viviendas particulares y turística (Silva, 2020). Tras este esfuerzo inicial, a lo largo de los años se han sucedido otras medidas legislativas (Ley n. 1102/1971), cuyos resultados no han sido lo suficientemente exitosos para favorecer la dinamización de esas áreas (Romano y Fiorini, 2018). Y aún en la actualidad, Silva (2020) reclama la necesidad de una legislación específica en línea con los cambios más recientes.

3. *Estrategia Nacional de Áreas de Interior: una política de cohesión territorial nacional*

El reconocimiento de una condición de atraso en las áreas de interior del país llevó al gobierno italiano a impulsar un plan que las relanzaría. Así, desde el año 2013 se cuenta con una estrategia nacional coordinada por la Presidencia del Consejo de Ministros, denominada «Estrategia Nacional de Áreas de Interior» (en adelante SNAI: *Strategia Nazionale delle Aree Interne*) (Uval, 2014). La misma tuvo especial importancia en el período 2014-2020, siendo un programa de políticas de cohesión regional única a nivel europeo, diseñada para coordinar las políticas de desarrollo rural y de cohesión en un proyecto multisectorial para el desarrollo de zonas rurales (Silva, 2020). Esta estrategia pretendía ser una posible solución a los problemas de larga duración de las áreas italianas de interior, pero los nuevos criterios que se emplean para definir las crean una nueva «geografía de las áreas de interior» (Pileri y Moscarelli, 2018), según la cual se supera la distinción histórica entre ciudad y campo, entre montañas y llanuras. Esta vez, por «área de interior» ya no se entiende necesariamente un área débil, sino que el criterio de delimitación se corresponde con la capacidad para ofrecer servicios esenciales, una distancia que se mide en minutos de cada municipio con respecto al centro. En definitiva, una realidad territorial que introduce la condición de perifericidad y marginalidad (Uval, 2014); de hecho, el área de interior es considerada un territorio distante (en tiempos de viaje) de los centros que ofrecen servicios esenciales a los ciudadanos (sanidad, educación y movilidad) (Uval, 2014; Carrosio, 2018).

La imagen resultante ve contrapuestas «área de interior vs. ciudad», ya que se difunde una lectura policéntrica del territorio italiano, formado por redes o agregaciones de municipios (centros de oferta de servicios) alrededor de los cuales gravitan áreas caracterizadas por diferentes niveles de proximidad: 1) Red de centros urbanos que brindan una amplia gama de servicios esenciales (centros de gravedad); 2) La distancia a los centros urbanos determina la calidad de vida de los ciudadanos y su nivel de inclusión social; 3) Las relaciones funcionales entre hubs y territorios, más o menos remotos, pueden variar enormemente (Uval, 2014). Además, al ya mencionado bajo grado de accesibilidad a los bienes básicos, hay que sumar el difícil acceso a Internet, que reduce el bienestar de la población residente en las áreas de interior de Italia (Lucatelli y Luisi, 2018).

La estrategia presenta unos objetivos intermedios y finales. En cuanto a los primeros, la SNAI pretende aumentar el bienestar de los residentes y su nivel de empleo, aprovechar el capital territorial reduciendo los costes sociales de la desantropización, y, desde luego, reforzar los factores de desarrollo local. Todos esos objetivos intermedios pretenden lograr un desarrollo local intensivo, mejorando las tendencias demográficas. La política definida por la SNAI pretende ser una política *place-based* con nuevos métodos de gobernanza local multinivel que enseñen a las comunidades locales a empoderarse de su riqueza territorial, potenciando sus recursos naturales y culturales, creando nuevos circuitos de empleo y nuevas oportunidades. De hecho, algunos estudiosos (Fratesi y Perucca, 2017; Romão y Neuts, 2017; Mazzola et al., 2018) sostienen que el capital territorial puede desencadenar un modelo alternativo de desarrollo, con la consiguiente regeneración de áreas marginales. En definitiva, el éxito de las iniciativas para el desarrollo parece recaer en la capacidades emprendedo-

ras y creativas de la población local, llamada a asumir el rol de «guardián del territorio» (Borletti Buitoni, 2018) para reactivar su economía (Lorentzen, 2012).

Actualmente, la estrategia SNAI afecta a 72 áreas diferentemente distribuidas en todas las regiones y en la provincia autónoma de Trento; por un total de 1.077 municipios (16,7% de la superficie del país), que reúnen alrededor de 2,1 millones de italianos (es decir, el 3,5% de la población italiana). La urgencia de la acción gubernamental se sustenta en varias consideraciones. Como ya se ha indicado, las áreas de interior representan una gran parte del país, lejos de grandes aglomeraciones y centros de servicios, con trayectorias de desarrollo inestables y problemas demográficos; si bien son dotadas de recursos ausentes en zonas centrales, que refuerzan su potencial de atracción. Asimismo, las áreas de interior son consideradas como aquellas partes del territorio nacional que sufren los efectos del declive o envejecimiento de la población y donde la debilidad de las perspectivas de desarrollo determina una dificultad cada vez mayor en las condiciones de vida de los ciudadanos que allí residen (Uval, 2014).

Además de la estrategia SNAI, también el Proyecto de Ley n. 899 de 2017 (Senato della Repubblica, 2017) tenía el objetivo de reurbanizar y revitalizar los municipios en proceso de despoblación a través de recursos para el apoyo y la revitalización de los pequeños municipios, así como provisiones para la remodelación y recuperación de centros históricos, con una dotación de 100 millones de euros para el período 2017-2023. Los destinatarios de las intervenciones son municipios con un máximo de 5.000 habitantes, presentes en áreas caracterizadas por inestabilidad hidrogeológica, disminución de la población residente, problemas de asentamiento e insuficiencia de servicios sociales esenciales. Los municipios italianos que se encuentran en las condiciones antes mencionadas son 5.591 y representan alrededor del 70% de los italianos y en los que viven más de 10 millones de habitantes.

En continuidad con lo experimentado en el ciclo 2014-2020, la próxima estrategia SNAI 2021-2027, en fase de programación, mantiene las estrategias territoriales y los correspondientes proyectos de áreas integradas definidas por coaliciones de autoridades locales, apoyadas por una gobernanza multinivel (estado, regiones y asociaciones de municipios). Su objetivo es redefinir las áreas sobre la base de los cambios que se han producido, así como evaluar la oportunidad de introducir nuevas áreas de proyectos (incluidas las interregionales). Las intervenciones contarán con el apoyo de los fondos europeos FEDER y del FSEplus, pero también del FEADER y del FEMP y de recursos nacionales, principalmente vinculados al Fondo de Desarrollo y Cohesión.

En lo que se refiere a la clasificación de los municipios italianos, se introduce un mapeo actualizado en continuidad con el enfoque teórico y los criterios de la estrategia anterior. De ahí que, manteniendo la estructura policéntrica del territorio italiano, los municipios italianos se diferencian en: 1) Centro, o parte de un centro intermunicipal (agregado de municipios vecinos); 2) Intermedio, si la distancia del polo está entre 27,2 minutos y 40 minutos; 3) Periférico, si la distancia del polo está entre 40 y 65,9 minutos; y 4) Más exterior, si la distancia desde el polo es de 65,9 minutos o más. A partir de esa clasificación, se dará prioridad a las nuevas áreas del proyecto de los municipios periféricos y ultraperiféricos. Con la Ley de Presupuestos 2020, el

Gobierno ya había aumentado en 310 millones de euros el fondo de dotación de la SNAI y, gracias a la ejecución de los fondos relacionados con el Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia para Italia Domani (en adelante PNRR), se destinarán otros 1.125 millones.

4. La recuperación económica postpandemia y las áreas de interior

La crisis económica derivada de la pandemia ha afectado a las diferentes economías; por su parte, la economía europea ha intentado reparar al daño causado por la pandemia de la Covid-19 mediante el programa Next Generation (NGEU), a través del cual se han asignado más de 800 mil millones de euros para la recuperación de una Europa más verde, digital, resistente y adecuada. Además, este programa pretende también contribuir sustancialmente a reducir las brechas territoriales, generacionales y de género.

El Fondo de Recuperación y Resiliencia (Recovery and Resilience Facility, RRF), que tiene una duración de seis años, de 2021 a 2026, es el núcleo de Next Generation EU y proporcionará 723,8 mil millones de euros en préstamos y subvenciones para apoyar a las reformas realizadas por los Estados Miembros. El segundo eje, en términos de fondos asignados, es el REACT-EU (Ayuda a la Recuperación para la cohesión y los territorios de Europa), a través del cual Next Generation EU también destinará 50,6 mil millones de euros. El marco global de financiación se completa con otras medidas que asignan importes mucho menores.

Entre los Estados Miembros de la UE, Italia es el mayor receptor de financiación; en particular, 11.348 millones de euros para REACT-EU (sigue España con 10.898 millones; Francia ocupa la tercera posición con un préstamo de 3.105 millones, por lo tanto, muy por debajo de los dos primeros). El gobierno italiano, junto con las subvenciones y los fondos asignados por la UE, destina 30,6 millones adicionales al plan de recuperación. Esto se interpreta como un compromiso tangible para financiar todos los proyectos considerados válidos para una recuperación nacional y no cubiertos por subvenciones y préstamos del Fondo de Recuperación y Resiliencia. En conjunto, por tanto, el PNRR (Italia Domani), destina 191,5 mil millones de euros a través del Dispositivo de Recuperación y Resiliencia y los 30,6 mil millones antes mencionados a través del Fondo complementario establecido con la Ley n. 101/2021.

El Plan se estructura en 6 misiones (o áreas temáticas principales) en las cuales intervenir, identificadas en total coherencia con los 6 pilares de la UE de Next Generation: 1) Digitalización, innovación, competitividad, cultura y turismo; 2) Revolución verde y transición ecológica; 3) Infraestructuras para la movilidad sostenible; 4) Educación e investigación; 5) Inclusión y cohesión; 6) Salud. En realidad, todas las seis misiones presentan, en su formulación, la intención de reducir la brecha entre las áreas del interior y el resto del país, revelando así una cierta transversalidad de la cuestión, que abarca todos los sectores de la recuperación económica, si bien en algunos casos es más explícito. A tal fin, cabe destacar lo indicado en las primeras páginas del documento (Gobierno Italiano, 2021), pues se aprecia la voluntad de fomentar el desarrollo territorial «invirtiendo en la belleza del país», es decir, reconociendo y poniendo en valor el patrimonio histórico, cultural y natural del territorio italiano.

A tal propósito, ya Borletti Buitoni (2018) afirmaba que la SNAI (2014-2020) tenía la intención de poner en valor las «gemas» del territorio italiano. Asimismo, en este sentido, podríamos reconocer la intención de hacer de la valorización territorial una clave de éxito para la realización de proyectos y estrategias de promoción de recursos relacionados con la cultura y el turismo, además de fomentar nuevas oportunidades a través de industrias culturales y creativas.

También es interesante la alusión a las realidades territoriales que necesitan cohesión territorial, ya que se hace una explícita mención a pueblos y a periferias italianas, cuyas dinámicas socioeconómicas han visto perjudicado su crecimiento económico y la estabilidad del tejido social. Otro concepto que se introduce es el de «fragilidad», con el cual se delimitan áreas que son focos de pobreza y atraso en las cuales, más que en otras, habrá que invertir en pro de la inclusión social: se trata en concreto de áreas de interior, montañas y áreas insulares del país. Recuperando así antiguos legados en la definición de una Italia a diferentes velocidades, se retoma la necesidad de potenciar las posibilidades del sur. El resultado es una delimitación inclusiva, a través de la cual se pretenden incluir viejos y nuevos criterios de delimitación, se recuperan viejas delimitaciones territoriales para planificar actuaciones en línea con los tiempos.

Las intervenciones de la «Misión 1» permiten mejorar la productividad de las pymes del sur y la conectividad en las áreas de interior, siguiendo las recomendaciones específicas de la Comisión Europea sobre Italia y los objetivos de la UE en materia digital. Además, turismo y cultura son los componentes de esta misión, ya que la misma también pretende reforzar la integración entre turismo y uso del patrimonio cultural y paisajístico, potenciando, en particular, los pueblos, las áreas de interior y los itinerarios culturales.

En lo que se refiere a la misión «Inclusión y cohesión» del PNRR (Gobierno Italiano, 2021), se contemplan una serie de intervenciones especiales para la cohesión territorial de las áreas de interior. De hecho, esas medidas pretenden asegurar la revitalización y valorización del patrimonio natural y cultural y de las cadenas productivas locales, aumentando su atractivo, revirtiendo las tendencias de declive que los afectan (infraestructural, demográfica y económica) y facilitando los mecanismos de desarrollo. No menos relevante son las actuaciones destinadas a mejorar infraestructuras, servicios sociales y accesibilidad a los servicios de salud, especialmente en las áreas rurales con menos de 3.000 habitantes. A tal propósito, la «Misión 6» defiende la reorganización de las políticas de salud a través de reformas e inversiones basadas en las necesidades asistenciales para superar las brechas entre los distintos sistemas regionales de salud (Gobierno Italiano, 2021).

5. Conclusiones

A lo largo de esas décadas, las áreas de interior han sido afectadas por varios problemas de carácter demográfico, social, paisajísticos y económico, entre otros. Las estrategias diseñadas no han logrado activar por completo mecanismos de desarrollo económico endógeno, reforzando, por lo contrario, su papel más bien secundario, en un más amplio fenómeno de urbanización y litoralización de la población y de las actividades productivas (Pazzagli, 2015).

La revisión que acabamos de presentar muestra una progresiva evolución conceptual de las «áreas de interior». Esta realidad territorial tan debatida sigue presente en la agenda de la planificación y la ordenación tanto a nivel nacional, cuanto a nivel internacional. Precisamente esta conciencia internacional confirma la voluntad de hacerla participe del desarrollo local, sin bien, las dificultades siguen vigentes. De hecho, a pesar de un proceso paulatino de marginación que se produjo después de la Segunda Guerra Mundial y de estar considerablemente alejadas de los centros de servicios, las áreas de interior se han revelado ricas en recursos, que pueden a su vez generar otros mecanismos de recuperación económica. En este sentido, la SNAI (Uval, 2014) ha enfatizado la necesidad de redescubrir y poner en valor los recursos existentes, que poco a poco se van convirtiendo en las claves de las que extraer ideas para un nuevo tiempo de desarrollo local. La globalización, de hecho, ha enfatizado la importancia de la dimensión local, acentuando cada vez más la necesidad de combinar intervenciones exógenas en el territorio con intervenciones endógenas.

Por su parte, el PNRR establece dos principios claves para su hoja de ruta: un desarrollo sostenible, vinculado a la reducción estructural de asimetrías y desigualdades, entre áreas geográficas y entre personas; y la inclusión social para reducir las diferentes brechas registradas en el territorio nacional (infraestructura, empleo y servicios y bienes públicos, entre el norte y el sur, y entre los espacios urbanos e internos).

La planificación del desarrollo requiere como unidad de análisis la dimensión local que mejor se concilia con los principios de sostenibilidad. Hay que entender las áreas de interior como sistemas territoriales locales en transformación, por lo tanto, es necesario identificar las diferencias entre los distintos subsistemas territoriales para integrarlos en dinámicas socioeconómicas a diferentes escalas. Es importante sistematizar los factores individuales, evaluar los resultados y difundir el conocimiento. En definitiva, hay que repensar un nuevo modelo de desarrollo que se oriente principalmente a la recuperación de estas áreas desfavorecidas, más conocidas como «áreas internas». La nueva vía de desarrollo debe ser reelaborada pensando en un nuevo equilibrio dinámico entre el crecimiento económico y la valorización de los recursos propios del territorio, como los bienes ambientales y culturales, los productos alimenticios y vitivinícolas, el conocimiento y la artesanía, etc., de acuerdo con los principios consolidados de sostenibilidad y cohesión social (Ciaschi y De Iulio, 2014).

Referencias bibliográficas

- Antolini, F. y Billi, A. (2007): *Politiche di sviluppo nelle aree urbane*. Turín: UTET.
- Borletti Buitoni, I. (2018): Da «polpa e osso» a gemme: la parabola culturale delle aree interne. *Urban Tracks*, 26: 29-33.
- Carrosio, G. (2018): *I margini al centro. L'Italia delle aree interne tra fragilità e innovazione*. Roma: Donzelli Editore.
- Celant, A. (coord.) (2000): *Ecosostenibilità e risorse competitive. Le compatibilità ambientali nei processi produttivi*. Roma: Società Geografica Italiana.
- Ciaschi, A. y De Iulio, R. (2014): *Aree marginali e modelli geografici di sviluppo. Teorie e esperienze a confronto*. Viterbo: Editore Sette Città.
- Coppola, P. (1998): L'«osso» e i suoi quesiti. *Geotema*, 10: 3-6.

- Creswell, J. W. (1998): *Qualitative Research Inquiry and Research Design. Choosing among Five Traditions*. Thousand Oaks: Sage Publications Ltd.
- Espon (2017a): *PROFECY—Inner Peripheries: National Territories Facing Challenges of Access to Basic Services of General Interest*. Luxemburg: ESPON.
- Espon (2017b): *Sbrinking Rural Regions in Europe. Towards Smart and Innovative Approaches to Regional Development Challenges in Depopulating Rural Regions*. Luxemburg: ESPON.
- Felice, E. (2007): *Divari regionali e intervento pubblico. Per una rilettura dello sviluppo in Italia*. Bologna: Il Mulino.
- Fratesi, U. y Perucca, G. (2017): Territorial Capital and the Resilience of European Regions. *Annals of Regional Sciences*, 60(2): 241-264.
- Galisi, R. (2014): *Ricostruzione e programmazione nell'intervento straordinario per il Mezzogiorno*. Milán: FrancoAngeli.
- Gobierno Italiano (2021): *Piano Nazionale di Ripresa e Resilienza Italia Domani*. Disponible en: <https://www.governo.it> [consulta 31/10/2021].
- Lepore, A. (2020): L'evoluzione del divario tra il Nord e il Sud dal dopoguerra a oggi. *Revista Digital de Estudios Históricos*, 23: 1-63.
- Ley del Estado Italiano n. 991 del 1952. *Medidas a favor de las zonas de montaña*. 25 de julio de 1952. (GU n. 174 del 29/7/1952).
- Ley del Estado Italiano n. 1102 del 1971. *Nuevas reglas para el desarrollo de la montaña*. 3 de diciembre de 1971. (GU n. 324 del 23/12/1971).
- Ley del Estado Italiano n. 160 del 2019. *Presupuesto del Estado para el ejercicio 2020 y presupuesto plurianual para el trienio 2020-2022, Ley de Presupuestos 2020*. 27 de diciembre de 2019. (GU Serie Generale n. 304 del 30/12/2019 - Suppl. Ordinario n. 45).
- Ley del Estado Italiano 101 del 2021. *Transformación en ley, con modificaciones, del decreto-ley 6 de mayo de 2021, n. 59, que contiene medidas urgentes relativas al Fondo complementario al Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia y otras medidas urgentes de inversión*. 1 de julio de 2021. (GU Serie Generale n. 160 del 6/7/2021).
- Lorentzen, A. (2012): The Development of the Periphery in the Experience Economy. En Danson, M. y De Souza, P. (coords.): *Regional Development in Northern Europe: Peripherality, Marginality and Borderissues*. Londres: Routledge, pp. 16-29.
- Lucatelli, S. y Luisi, D. (2018): La Strategia Nazionale Aree Interne a tre anni dall'avvio. *Urban Tracks*, 26: 24-28.
- Mantino, F. (2015): Da Rossi-Doria a oggi: come e perché cambiano le politiche per le aree interne. En Meloni, B. (coord.): *Aree interne e progetti d'area*. Turín: Rosenberg & Sellier, pp. 264-284.
- Manzi, E. (2000): Centri minori tra geografia, urbanistica, beni culturali e ambiente. Spunti per una ricerca e un dibattito. *Rivista Geografica Italiana*, 2: 255-272.
- Markusen, A. (1999): Fuzzy Concepts, Scanty Evidence, Policy Distance: The Case for Rigour and Policy Relevance in Critical Regional Studies. *Regional Studies*, 37(6-7): 869-884.
- Mazzola, F. et al. (2018): Territorial Capital and Growth over the Great Recession: A Local Analysis for Italy. *Annals of Regional Sciences*, 60(2): 411-441.

- Moscarelli, R. (2020): Marginality: From Theory to Practices. En Pileri, P. y Moscarelli, R. (coords.): *Cycling and Walking for Regional Development. How Slowness Regenerates Marginal Areas*. Cham: Springer, pp. 23-38.
- Moscarelli, R. (2021): *Lines, Slow Tourism and Planning: and Opportunity to Regenerate Marginalised Territories in Italy*. PhD Thesis. Politécnico de Milán.
- Nordregio (2004): *Mountain Areas in Europe: Analysis of Mountain Areas in EU Member States, Acceding and other European Countries*. Final Report, European Commission contract No 2002.
- Pazzagli, R. (2015): Bone's Territories: Territorial Heritage and Local Autonomy in Italian Inner Areas. *Tafer Journal*, 84: 1-8.
- Pileri, P. y Moscarelli, R. (2018): Quell'area interna chiamata Italia. *Urban Tracks*, 26: 16-17.
- Romano, B. y Fiorini, L. (2018): Abbandoni, costi pubblici, dispersione. Alla ricerca di migliori risposte. En Pileri, P. y Moscarelli, R. (coords.): *Urban Tracks*, 26: 66-73.
- Romão, J. y Neuts, B. (2017): Territorial Capital, Smart Tourism Specialization and Sustainable Regional Development: Experiences from Europe. *Habitat International*, 68: 64-74.
- Rossi Doria, M. (1958): *Dieci anni di politica agraria*. Bari: Laterza.
- Senato della Repubblica (2017): *Proyecto de ley n. 899 de 2017, Disposiciones para el apoyo y la mejora de los pequeños municipios y la reurbanización de las zonas rurales y montañosas en Italia*.
- Silva, B. (2020): Italian Policies on Marginal Territories: An Overview. En Pileri, P. y Moscarelli, R. (coords.): *Cycling and Walking for Regional Development. How Slowness Regenerates Marginal Areas*. Cham: Springer, pp. 49-60.
- Società Geografica Italiana (2013): *Politiche per il territorio (Guardando all'Europa)*. *Rapporto annuale 2013*. Roma: Società Geografica Italiana.
- Sommella, R. (1998): Un gruppo di lavoro sulle vie interne allo sviluppo del Mezzogiorno. *Geotema*, 10: 7-8.
- Uval (2014): *Strategia nazionale per le Aree interne: definizione, obiettivi, strumenti e governance*. Disponibile en: https://politichecoesione.governo.it/media/2289/numero-31_documenti_2014_aree_interne.pdf [consulta 31/10/2021].
- Vasilachis, I. (2006): *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Esta obra tiene como origen un encuentro internacional sobre Geografía social celebrado en la Facultad de Xeografía e Historia de la USC del 4 al 6 de noviembre de 2021, organizado por el Grupo de Análise Territorial de la USC (G-ANTE) y por el Grupo de Pensamiento Geográfico de la Asociación Española de Geografía (AGE). Se trataba del primer congreso franco-italiano-ibérico, que venía a dar continuación a una serie de encuentros celebrados desde 2008 entre colegas italianos y franceses. El contraste entre estas tres tradiciones centró el encuentro, que pretendía conectar a la comunidad geográfica española con los debates teóricos y metodológicos de la Geografía social francesa e italiana, con un amplio bagaje a sus espaldas. El subtítulo de la obra, *Permanencias, cambios y escenarios futuros*, se justifica en tanto que los distintos capítulos ofrecen una amplia gama de propuestas que permiten no solo estudiar elementos de los orígenes de la Geografía social, sino también los cambios y los planteamientos de futuro, asentados en unos principios que perviven y que definen la Geografía social: una mirada crítica y comprometida con los objetos de estudio, desde una perspectiva que entiende el espacio como una construcción social y, a la vez, la sociedad como el producto de las relaciones que se mantienen en el espacio.

